

Perspectivas desde el Barómetro de las Américas: 2011

Número 59

La confianza en la Policía Nacional

*Por Nabeela Ahmad, Victoria Hubickey,
y Francis McNamara, IV
con Frederico Batista Pereira
Vanderbilt University*

Resumen ejecutivo. Este informe de *Perspectivas* del Barómetro de las Américas compara y analiza el grado de confianza en la policía nacional en las Américas. Se encuentra una relación positiva entre la auto-identificación como blanco (en comparación con todos los otros grupos) y la confianza en la policía, mientras que otros factores tales como una historia de victimización por delincuencia, el temor a la delincuencia, y la victimización por corrupción contribuyen negativamente a la percepción de la gente de la policía nacional. Estos hallazgos son consistentes con expectativas basadas en la data disponible. Los resultados ayudan a entender mejor un componente importante del Estado de derecho en las Américas.

LAPOP se complace en señalar que este informe fue desarrollado y escrito por estudiantes de pregrado de Vanderbilt que participan en un seminario de honores de Vanderbilt University (HNRS186, ofrecido por la profesora E. J. Zechmeister). Las biografías de los autores se encuentran en el apéndice.

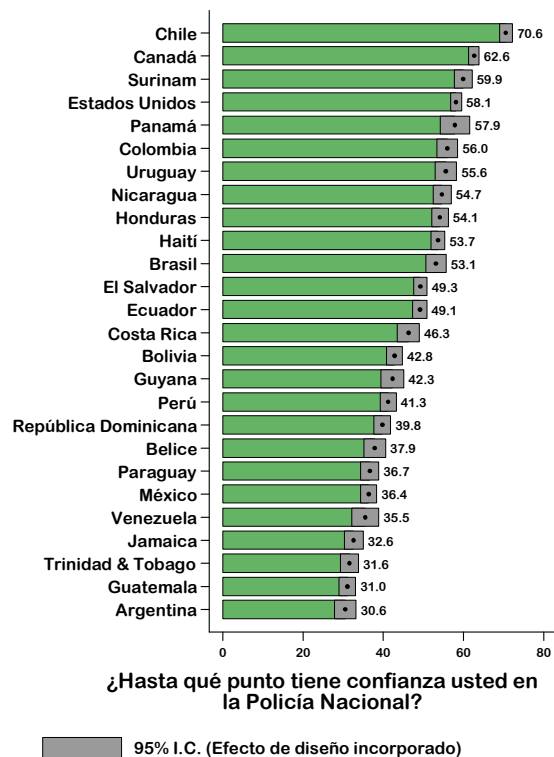
La serie Perspectivas presenta informes breves sobre temas de interés para el diseño de políticas públicas y para la comunidad académica. La serie es co-editada por Mitchell A. Seligson, Amy Erica Smith y Elizabeth J. Zechmeister con el apoyo administrativo, intelectual y técnico del equipo de LAPOP en Vanderbilt University.
www.AmericasBarometer.org

Tener una policía nacional confiable es importante para que una democracia funcione bien y sea estable. Este argumento general, puede ser aún más importante en los países que hacen frente a altos niveles de delincuencia y violencia. La preocupación con cuestiones de seguridad en muchos países de América Latina y el Caribe es elevada y, en algunos casos, ha aumentado en los últimos años¹. En varios países, los problemas relacionados con la seguridad y las relaciones policía-ciudadano han llevado a los gobiernos a promover reformas destinadas a mejorar la capacidad y el perfil de sus fuerzas policiales. Ejemplos de dichas reformas las encontramos en Chile, Brasil, El Salvador y Colombia, entre otros, en las Américas. En Chile, por ejemplo, las reformas reforzaron a la policía nacional, y el papel de la policía en la prevención y el control del delito aumentó considerablemente en la primera parte de la década del 2000 (Bailey y Dammert 2006, 16, 58-60).

La confianza en la fuerza policial es importante porque la seguridad es una de las directivas principales de un Estado soberano. Si la gente no está segura de que la policía puede y va a garantizar la seguridad y el orden, se verá afectada la confianza del público en la aplicación de la ley, la justicia penal y los sistemas judiciales y, potencialmente, de manera más amplia en el régimen democrático. Por otro lado, cuando la confianza en la policía aumenta, puede facilitar la participación de los ciudadanos en los servicios de la policía local, la

¹ A lo largo de las Américas en 2010, un promedio de 28.3 por ciento de los entrevistados reportó un problema relacionado con la seguridad como el problema más importante que enfrenta el país (Zechmeister y Seligson 2011). Si bien esta cifra global no refleja un aumento significativo de la inseguridad a nivel regional, cuando se compara con 2008, Zechmeister y Seligson (2011) informan de que en seis casos "(Bolivia, Ecuador, El Salvador, Panamá, Paraguay y Uruguay), el porcentaje de las personas que indica un problema relacionado con la seguridad aumentó en un 10 o más puntos porcentuales". Como es evidente, la relevancia de este tema varía de país a país y según el periodo considerado.

Gráfico 1. Confianza en la Policía Nacional



Fuente: Barómetro de las Américas 2010 por LAPOP

cooperación pública con la policía y el cumplimiento de la ley (Jackson y Bradford 2010).

¿Por qué algunos ciudadanos confían en la policía más que otros? En este informe de la serie *Perspectivas*,² se comparan los niveles de confianza en la policía nacional a través de las Américas y se examinan los factores individuales que predicen el grado en que se confía en la policía nacional.

Los datos analizados en este informe son parte de la encuesta del Barómetro de las Américas³

² Números anteriores de la serie *Perspectivas* pueden encontrarse en: <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>. Los datos en los que se basa el presente artículo se encuentran en: <http://www.vanderbilt.edu/lapop/survey-data.php>.

³ Gran parte de la financiación de la ronda 2010 del Barómetro de las Américas fue proporcionada por la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Otras fuentes importantes de apoyo fueron el

2010. En total, fueron encuestadas 43 990 personas en 26 países. En esta ronda, se pidió a los entrevistados de los 26 países responder a la siguiente pregunta, en una escala de uno (“nada”) a siete (“mucho”):

B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza en la Policía Nacional?⁴

El Gráfico 1 muestra el promedio de las respuestas a la pregunta, con los valores recodificados a una escala de 0-100 con el fin de ajustarse al estándar de LAPOP. Un valor de 0 refleja la actitud de que la policía es “nada” confiable, mientras que un valor de 100 representa el sentimiento de que la policía es “muy” confiable. Los puntos sobre las barras indican el valor promedio de cada país, mientras que las secciones grises indican el intervalo de confianza del 95%.

Existe una relativamente amplia variación en los niveles promedios de confianza en la policía nacional a través de todos los países en las Américas. Países como Jamaica, Trinidad y Tobago, Guatemala y Argentina reportan niveles particularmente bajos de confianza, mientras que las poblaciones en países como Chile, Canadá, Surinam y los Estados Unidos, en promedio, perciben a la policía como más confiable. El país que registra los niveles más altos de confianza en la policía es Chile.⁵ Existe una serie de factores que podrían explicar esto, incluyendo el nivel alto de desarrollo humano y económico de Chile, pero también podría ser

Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y Vanderbilt University.

⁴ El porcentaje de encuestados que no respondió esta pregunta fue de 1.16%. El análisis fue realizado con STATA v10.1.

⁵ Además de otros factores mencionados, la encuesta se llevó a cabo poco después del terremoto en Chile en 2010; el papel de la policía en actividades después del desastre puede haber contribuido a los niveles relativamente altos de la confianza que se observan aquí.

importante que a finales de los 90 y principios del 2000 Chile reformó significativamente su fuerza policial y su sistema de justicia penal (Bailey y Dammert 2006, 16).

Mientras que Chile y otros pocos países tienen valores bastante altos en el Gráfico 1, hay que destacar que más de la mitad de los países en el estudio tienen valores promedio por debajo del punto medio en la escala. Esto refleja un sentimiento general de desconfianza en la policía dentro de las Américas. En las siguientes secciones, se evalúan los factores que pueden ayudar a explicar los diferentes niveles de confianza en la policía.

[Existe] un sentido general de desconfianza en la policía dentro de las Américas.

¿Quién confía en la Policía Nacional?

Las características de las personas y los barrios donde viven pueden ayudar a explicar la variación en los niveles de confianza en la policía. Por lo tanto, primero se exploran los efectos de un conjunto básico de factores socioeconómicos y demográficos. En concreto, se evalúa la medida en que la riqueza, el tamaño de la ciudad de residencia, la edad, el género, y la educación predicen la confianza en la policía.⁶

En un informe previo de la serie *Perspectivas*, las siguientes características mostraron predecir una probabilidad alta de ser maltratados por la policía: ser hombre, ser un adulto joven, y vivir

⁶ Las variables son las siguientes: (a) *Quintiles de riqueza*, que va de 1 (poca riqueza) a 5 (mucho riqueza); (b) *Tamaño de la ciudad/pueblo* que va de 1 (área rural) a 5 (capital nacional); (c) *Edad*, que va de 18 (16 en el caso de Nicaragua) a 96 años de edad; (d) *Mujer*, codificado como 1 para mujeres y 0 para hombres; (e) *Educación* que va de 0 a 18 años de educación. Se omiten del análisis los casos de los Estados Unidos y Canadá con el fin de enfocar este informe en América Latina y el Caribe, como es el estándar para la mayoría de los informes en la serie *Perspectivas*. Efectos fijos por país han sido incorporados pero no mostrados en el gráfico. Ver los resultados completos de la regresión en el Apéndice.

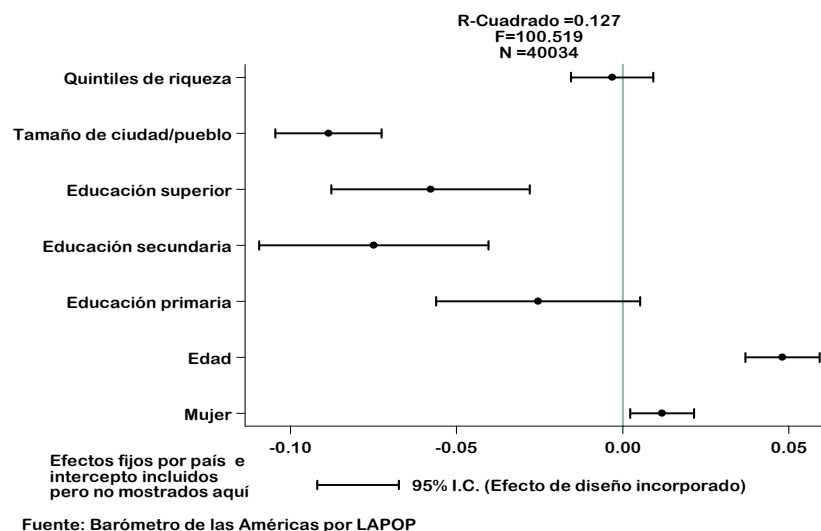
en una ciudad grande o área metropolitana (Cruz 2009).⁷ Se espera que los grupos demográficos que más probabilidades tienen de sufrir abusos a manos de la policía sean los mismos que son menos propensos a confiar en la policía.

En el Gráfico 2, cada variable independiente incluida en el análisis se muestra en el eje vertical (y). El impacto de cada una de estas variables sobre la confianza en la policía se muestra gráficamente por un punto, que si se encuentra a la derecha de la línea vertical "0" indica una contribución positiva, y si se encuentra a la izquierda de la línea "0" muestra una contribución negativa. Se muestra las variables estadísticamente significativas con las líneas de intervalos de confianza que se extienden a la izquierda y a la derecha de cada punto; sólo cuando los intervalos de confianza no se superponen a la línea vertical "0", la variable es significativa (al nivel .05 o mayor). La fuerza relativa de cada variable se indica mediante coeficientes estandarizados (es decir, "pesos beta").

Como muestran los resultados en el Gráfico 2, el tamaño de la ciudad tiene una relación negativa con la confianza en la policía. En otras palabras, quienes viven en pequeñas comunidades rurales son más propensos a confiar en la policía. Esta medida tiene un efecto particularmente fuerte en comparación con las otras variables en el modelo. Se encuentra que la educación no es un factor lineal que predice la confianza en la policía. Aquellos con los niveles más altos de educación (post-secundaria) y aquellos con los niveles más bajos de educación (educación

⁷ Desafortunadamente, la pregunta utilizada en la encuesta de 2008 para examinar el abuso policial no fue incluida posteriormente en la encuesta 2010, así que no es posible examinar la relación explícita entre el abuso policial y la confianza en la policía nacional.

Gráfico 2. Características socioeconómicas y demográficas que predicen los niveles de confianza en la Policía Nacional, 2010



primaria) son más propensos a confiar en la policía que quienes recibieron un nivel promedio de educación (enseñanza secundaria). Mientras tanto, la edad tiene una correlación positiva, lo que indica que los ciudadanos mayores tienden a tener más confianza en la policía. El género es apenas estadísticamente significativo, sin embargo, el gráfico revela que las mujeres tienden a confiar un poco más en la policía que los hombres. Curiosamente, la riqueza no tiene una relación estadísticamente significativa con la confianza en la policía nacional.

La corrupción, la raza/etnia, y la victimización por delito como predictores de la confianza en la policía

Al ampliar el análisis más allá de los factores socioeconómicos y demográficos básicos, se centra en cuatro medidas relacionadas con la experiencia que pueden ayudar a predecir la confianza en la policía: la corrupción, la raza o etnia, la victimización por crimen y el temor de ser víctima de la delincuencia. En primer lugar,

se cree que la exposición a la corrupción tiene un impacto significativo en el nivel de confianza.

Los ciudadanos que han sido testigos de sobornos tienden a estar menos inclinados a confiar en que la policía tenga en mente sus mejores intereses (Seligson 2002, Chevigny, 1990). Seligson (2002, p. 324) sostiene que la experiencia con la corrupción reduce la “creencia en el sistema político y reduce la confianza interpersonal”, Al llevar adelante esta lógica, se argumenta que una experiencia específica con la corrupción policial disminuirá la confianza que uno tiene en la policía.

Además de la exposición a la corrupción, creemos que la raza o etnia puede predecir la confianza en la policía. Es posible que ciertos grupos raciales o étnicos tengan una mayor probabilidad de sufrir discriminación o maltrato a manos de la policía. Si bien es cierto que el estudio de Lai y Zhao (2010) no se centró en América Latina o el Caribe, ellos encuentran que en los Estados Unidos, los afroamericanos tienen la opinión menos favorable de la policía, seguidos por los hispanos y los blancos. Reconocemos la importante variación de los perfiles demográficos de raza/etnia en las Américas (tanto dentro de la sociedad en su conjunto como dentro de las fuerzas policiales), pero postulamos como un ejercicio de exploración, evaluar si aquellos que se identifican como blancos expresan mayor confianza en la policía en comparación con todos los demás.

Por último, se cree que la experiencia personal con la victimización por delincuencia puede predecir la confianza en la policía. Según Malone (2010, p. 116), “a medida que los encuestados se vuelven más temerosos de la victimización en sus entornos inmediatos, ellos son significativamente menos propensos a apoyar a la policía... Esto se debe probablemente al hecho de que la prevención del delito es la principal tarea de la policía... En consecuencia, las víctimas de delitos son más propensas a culpar a la policía, los actores más visibles de la

prestación de servicios públicos.” Como resultado, se predice que los niveles más altos de victimización individual por la delincuencia darán lugar a la disminución de los niveles de confianza en la policía. Del mismo modo, se espera que el temor a ser víctima de la delincuencia también esté asociado con menores niveles de confianza en la policía nacional.

Con estos factores, se puede predecir la confianza en la policía con un modelo de regresión que incluye medidas de la experiencia con la corrupción policial,⁸ la raza⁹/etnia, el miedo a ser víctima de un delito¹⁰ y la victimización real por crimen¹¹ (utilizando las medidas de la victimización tanto del individuo como de los miembros de su familia). El modelo también incluye las mismas medidas socioeconómicas y demográficas que se muestran en el Gráfico 2 y los efectos fijos por país, aunque estos últimos no se muestran por razones de espacio (para los resultados de la regresión completa véase el apéndice).

⁸ La corrupción policial fue medida por EXC2: “¿Algún agente de la policía le pidió un soborno en los últimos 12 meses? Las respuestas fueron recodificadas a 0 para “no” y 1 para “sí.”

⁹ La raza fue medida por ETID: “¿Usted se considera una persona blanca, mestiza, indígena, negra, mulata, u otra?” Las respuestas fueron codificadas a 1 para “blanco”, 2 para “mestiza”, 3 para “indígena”, 4 para “negro”, 5 para “mulato”, 6 para “moreno”, 7 para “otro”, 9 para “chino”, 10 para “indio”, 11 para “criollo” y 12 para “español.” En el análisis presentado aquí, se recodifica “1” para aquellos que respondieron “blanco” y “0” a todos los otros como categoría de referencia.

¹⁰ El temor a la victimización por la delincuencia fue medido con la siguiente pregunta: AOJ11: “Hablando del lugar o barrio donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?” La variable fue recodificada aquí de tal manera que los altos valores indiquen mayor seguridad.

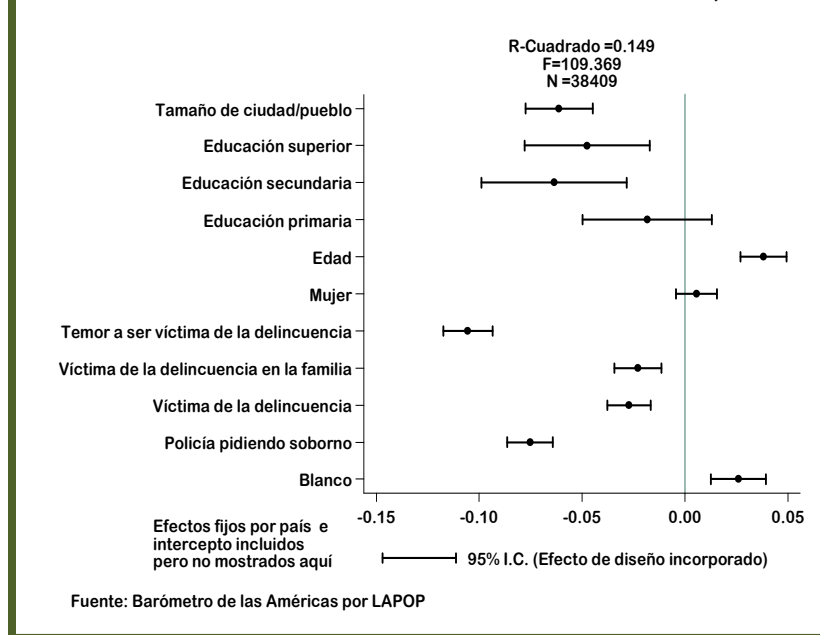
¹¹ Respuestas a las preguntas de victimización por la delincuencia fueron medidas por las variables VIC1EXT y VIC1HOGAR, recodificadas a 0 o 1, donde 1 representa “sí” y 0 representa “no.” VIC1EXT pregunta si el encuestado ha sido víctima de cualquier tipo de delincuencia en los últimos doce meses, mientras VIC1HOGAR pregunta si otra persona del hogar ha sido víctima de la delincuencia en los últimos doce meses.

Los resultados se presentan en el Gráfico 3. Comenzando con los factores socioeconómicos y demográficos, se observa que los resultados siguen siendo los mismos que se encontraron en el Gráfico 2 para la educación y la riqueza (insignificante), el tamaño de la ciudad/pueblo (significativo y negativo), y la edad (significativa y positiva), mientras que el coeficiente de mujer, el cual fue significativo pero pequeño en tamaño relativo en el Gráfico 2, ya no es significativo.

En cuanto a las variables de interés en esta sección, los resultados en el Gráfico 3 reflejan nuestras expectativas. Autoidentificarse como blanco tiene una correlación significativa y positiva con la confianza en la policía, mientras que la variable que mide la victimización por corrupción policial (un policía pidiendo un soborno) tiene una correlación significativa y negativa. Por otra parte, las variables que miden la victimización por delincuencia (tanto para la familia como el encuestado) corresponden negativa y significativamente con la confianza en la policía. Es importante tomar en cuenta que existe un efecto más negativo entre aquellos que han sido blanco de la delincuencia en comparación con aquellos cuyos familiares fueron blanco de la delincuencia. Esto revela que el grado de victimización por la delincuencia es un factor importante a ser considerado. Por último, la variable que mide el temor a ser víctima de delincuencia también se correlaciona negativamente con la confianza en la policía. Es importante señalar que esta variable tiene una correlación negativa con la confianza en la policía, que es más fuerte que la victimización individual real por delincuencia. En consecuencia, se pone de manifiesto que la percepción de un individuo de la seguridad es un factor importante a tener en cuenta a la hora de analizar la confianza en la policía.

En resumen, los hallazgos permiten aclarar la realidad del sistema policial en América Latina:

Gráfico 3. Análisis de regresión multivariada de los determinantes de la confianza en la Policía Nacional, 2010



la fe en la policía se ve disminuida por las experiencias negativas con la policía, entre ciertos grupos raciales/étnicos (en comparación con los que se identifican como blancos), y entre los que han sido víctimas de la delincuencia o tienen miedo de convertirse en una de ellas. En otras palabras, la confianza en la policía en América Latina y el Caribe se distribuye desigualmente.

Conclusiones

Una fuerza policial eficaz es esencial para mantener el orden y salvaguardar el Estado de derecho. Esta fuerza policial no puede ser eficaz, sin embargo, si los ciudadanos no confían en ella. En este informe, se examinaron los distintos niveles de confianza en la policía según lo registrado por la encuesta del Barómetro de las Américas 2010, y se descubrió algunos de los factores que parecen incidir en una menor o mayor confianza de los entrevistados hacia la policía.

Se analizó hipótesis que incluían cuatro diferentes factores, más allá de las variables socioeconómicas y demográficas básicas, que

probablemente afectan al nivel de confianza en la policía dentro de un país: victimización por corrupción (en forma de sobornos), la identidad racial, la experiencia reciente como víctima de un delito, y el miedo a la delincuencia. Los resultados presentados corresponden a dichas hipótesis, de tal manera que la auto-identificación como blanco se correlaciona positivamente con la confianza en la policía, mientras que ser víctima de un crimen, tener un familiar que ha sido víctima de un delito, percibir que su barrio o comunidad no es segura, y ser blanco de un soborno por parte de la policía, todos éstos son predictores negativos de la confianza en la policía.

allanar el camino hacia una mayor estabilidad y alta calidad del futuro democrático.

La corrupción (medida como la petición de un soborno por parte de la policía), comparativamente, tuvo un gran efecto en la confianza en la policía nacional. El efecto de la etnicidad fue menos importante, y esto puede ser debido a la variación de país a país con respecto a los colores de la piel, los estereotipos y la discriminación. Un análisis más complejo de la raza/origen étnico y la confianza en la policía estaba más allá del alcance de este informe, pero se sugiere que estudios futuros examinen muy de cerca este tema.

El desarrollo de la confianza en la policía nacional es clave para la construcción nacional y, también, fundamental para la estabilidad democrática. Con una fuerza policial eficaz y creíble, los ciudadanos son más propensos a participar en actividades cívicas y a sentirse seguros en sus propios vecindarios. También son más propensos a sentir que el gobierno está haciendo un trabajo eficaz porque la policía es una de las armas más públicas del gobierno. Esta investigación y análisis pone de relieve la importancia de invertir en políticas de reforma policial con el fin de eliminar las prácticas corruptas y reforzar los programas que impidan la actividad delictiva en los países donde la confianza en la policía es baja. De esta manera, las fuerzas de la policía nacional pueden ganar credibilidad ante los ojos de la ciudadanía y

Referencias

Bailey, John y Lucía Dammert. 2006. *Public Security and Police Reform in the Americas*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.

Chevigny, Paul G. 1990. "Police Deadly Force as Social Control: Jamaica, Argentina, and Brazil." *Criminal Law Forum*. 1.3 389-425.

Cruz, José M. 2009. "Police Abuse in Latin America." *AmericasBarometer Insights*. 11.

Jackson, Jonathan y Ben Bradford. 2010. "What is Trust and Confidence in the Police?" *Policing: A Journal of Policy and Practice*, 4, 3, 241-248.

Lai, Yung-Lien y Jihong Solomon Zhao. 2010. "The Impact of Race/Ethnicity, Neighborhood Context, and Police/Citizen Interaction on Residents' Attitudes toward the Police." *Journal of Criminal Justice*, 38, 685.

Malone, Mary. 2010. "The Verdict Is In: The Impact of Crime on Public Trust in Central American Justice Systems". *Journal of Politics in Latin America*, 2, 3, 99-128.

Seligson, Mitchel A. 2002. "The Impact of Corruption on Regime Legitimacy: A Comparative Study of Four Latin American Countries." *The Journal of Politics*, 64, 408-433.

Tulchin, Joseph S y Meg Ruthenburg. 2006. *Toward a Society under Law: Citizens and Their Police in Latin America*. Washington, D.C.: Woodrow Wilson Center Press; Baltimore, Md.: Johns Hopkins University Press.

Zechmeister, Elizabeth J., and Mitchell A. Seligson. 2011. "What Troubles Citizens of the Americas?" *Working Paper, FOCAL*; <http://www.focal.ca/programs/inter-american-affairs>.

Apéndice

Tabla 1. Predictores demográficos de la confianza en la Policía Nacional

	Coeficiente	Error estándar
Mujer	0.012*	0.005
Edad	0.048*	0.006
Educación primaria	-0.026	0.016
Educación secundaria	-0.075*	0.018
Educación superior	-0.058*	0.015
Tamaño ciudad/pueblo	-0.089*	0.008
Quintiles de riqueza	-0.003	0.006
México	-0.120*	0.010
Guatemala	-0.161*	0.010
El Salvador	-0.045*	0.009
Honduras	-0.026*	0.010
Nicaragua	-0.012	0.010
Costa Rica	-0.067*	0.011
Panamá	0.013	0.011
Colombia	-0.001	0.010
Ecuador	-0.054*	0.013
Bolivia	-0.107*	0.013
Perú	-0.083*	0.010
Paraguay	-0.119*	0.010
Chile	0.107*	0.010
Brasil	-0.015	0.013
Venezuela	-0.121*	0.013
Argentina	-0.144*	0.011
República Dominicana	-0.102*	0.010
Haití	-0.024*	0.011
Jamaica	-0.146*	0.011
Guyana	-0.092*	0.012
Trinidad y Tobago	-0.153*	0.011
Belice	-0.121*	0.012
Surinam	0.042*	0.011
Constante	0.003	0.007
<i>R Cuadrado</i>		0.127
<i>Número de observaciones</i>		36192
<i>*p<0.05</i>		

Nota: Los coeficientes son estadísticamente significativos al nivel *p<0.05 (dos colas).

Tabla 2. Predictores de la confianza en la Policía Nacional

	Coeficiente	Error estándar
Blanco	0.026*	0.007
Policía pidiendo soborno	-0.075*	0.006
Víctima de la delincuencia	-0.027*	0.005
Víctima de la delincuencia en la familia	-0.023*	0.006
Temor a ser víctima de la delincuencia	-0.106*	0.006
Mujer	0.006	0.005
Edad	0.038*	0.006
Educación primaria	-0.018	0.016
Educación secundaria	-0.064*	0.018
Educación superior	-0.047*	0.016
Tamaño de la ciudad/pueblo	-0.061*	0.008
Quintiles de riqueza	0.000	0.006
México	-0.098*	0.010
Guatemala	-0.143*	0.010
El Salvador	-0.027*	0.009
Honduras	-0.017	0.009
Nicaragua	-0.003	0.010
Costa Rica	-0.067*	0.011
Panamá	0.015	0.012
Colombia	0.005	0.010
Ecuador	-0.028*	0.013
Bolivia	-0.077*	0.013
Perú	-0.055*	0.010
Paraguay	-0.106*	0.010
Chile	0.105*	0.010
Brasil	-0.015	0.013
Venezuela	-0.104*	0.012
Argentina	-0.130*	0.011
República Dominicana	-0.087*	0.010
Haití	-0.005	0.011
Jamaica	-0.140*	0.011
Guyana	-0.081*	0.013
Trinidad & Tobago	-0.146*	0.011
Belice	-0.104*	0.012
Surinam	0.046*	0.011
Constante	0.003	0.007
<i>R Cuadrado</i>		0.149
<i>Número de observaciones</i>		38804
<i>*p<0.05</i>		

Nota: Los coeficientes son estadísticamente significativos al nivel *p<0.05 (dos colas).

Apéndice: Biografías de los autores*

Nabeela Ahmad está cursando su tercer año en Vanderbilt University. Se especializa en francés y políticas públicas. Ella es de Oak Ridge, Tennessee. Después de graduarse, espera mudarse a Nueva York para seguir una carrera en relaciones públicas y medios de comunicación.

Victoria Hubickey está cursando su último año en Vanderbilt University con una doble especialización en ciencias políticas y estudios latinoamericanos con mención en español. Ella es de Huntsville, Alabama, tiene previsto asistir a la escuela de leyes en el otoño de 2011.

Francis McNamara, IV, está cursando su segundo año en Vanderbilt University. Estudia economía y matemáticas. El es de Louisville, Kentucky, y tiene la intención de realizar un posgrado y en última instancia, trabajar en finanzas.

** Los nombres de los autores están enumerados alfabéticamente. Federico Batista Pereira, estudiante de posgrado en ciencias políticas en Vanderbilt University, se desempeñó como consultor técnico en este informe.*